

TEMAS PARA EL EXAMEN

TEMA
B2Dominio bioclimático mediterráneo
de la España peninsular

España se caracteriza por una amplia diversidad climática. Ello es debido al comportamiento de los elementos del clima modificados por los factores geográficos-termodinámicos (latitud, relieve...) y a la situación de la Península (entre dos mares diferentes, al sur del continente europeo. A grandes rasgos podemos diferenciar dos dominios climáticos esenciales en la Península: El Mediterráneo y el Eurosiberiano a los que podemos añadir dos dominios algo más residuales como son el clima de montaña y el canario.

En cuanto al dominio Mediterráneo, ocupa toda la zona peninsular al sur del dominio oceánico, además de las islas Baleares, Ceuta y Melilla. En él, encontramos tres variantes del clima:

-Clima mediterráneo marítimo: Comprende la costa mediterránea, la costa suratlántica, Extremadura, Baleares, Ceuta y Melilla. Las precipitaciones son escasas o moderadas, entre 300 y 800 mm anuales. En la costa atlántica y en Extremadura son mayores y presentan un pico en invierno debido a que estas zonas sufren la influencia directa de las borrascas atlánticas. En la costa mediterránea, como las borrascas atlánticas deben atravesar la Península antes de llegar a ella, las precipitaciones son menores y presentan un máximo en otoño causado por las tormentas otoñales. La amplitud térmica es moderada, entre 12 y 16°C, debido a la calidez del Mediterráneo. El verano es caluroso y el invierno suave, con temperaturas superiores a los 10°C.

-Clima mediterráneo continentalizado: Comprende el interior peninsular a excepción del interior del valle del Ebro. Las precipitaciones son también escasas o moderadas, entre 300 y 800 mm. En el sector occidental son más abundantes por la alta frecuencia de paso de las borrascas atlánticas, y su máximo se encuentra en invierno. En el centro de las depresiones (Tajo, Guadiana...) las precipitaciones son menores debido a su encajamiento entre montañas, y su máximo se encuentra en primavera, cuando se debilitan los anticiclones invernales. La amplitud térmica es alta, más de 16°C, por la lejanía del mar. Las variaciones térmicas dependen de la zona:

- En la submeseta norte y en las zonas altas de Guadalajara, Teruel y Cuenca, los veranos son frescos y los inviernos fríos con muchas heladas.
- En la submeseta sur y en los bordes del valle del Ebro, los veranos son calurosos y los inviernos fríos pero con pocas heladas.
- En el interior andaluz, los veranos son muy calurosos y los inviernos moderados.

-Clima mediterráneo seco o subdesértico: Comprende el sureste peninsular y el interior del valle del Ebro. Las precipitaciones son muy escasas, entre 150 y 300 mm anuales, y hay muchos meses áridos. En el sureste, esto se debe a la protección de las cordilleras Béticas frente a las borrascas atlánticas y las masas de aire seco africanas. En el interior del valle del Ebro, se debe al encajamiento entre el Sistema Ibérico, los Pirineos y la cordillera Costero-Catalana. La temperatura media en la costa del sureste ronda los 17°C, y los inviernos son muy suaves. En el interior del sureste y en el valle del Ebro la temperatura media es más baja y los inviernos moderados o fríos.

La vegetación de este dominio corresponde a la región floral mediterránea. Sus formaciones presentan un carácter xerófilo, es decir han desarrollado mecanismos para adaptarse a la sequía estival, como el desarrollo de raíces profundas que buscan la humedad y de hojas perennes y especialmente duras, esclerófilas. El bosque predominante es el bosque perennifolio, constituido por árboles de mediana altura, y hoja perenne, que se encuentran separados entre sí y tienen copas anchas para proyectar sombra. Sus especies más características son la encina, que aguanta bien la sequía y se adapta a todo tipo de suelos, y el alcornoque, que necesita cierta humedad y suelos silíceos. La encina produce un fruto comestible y el alcornoque permite el aprovechamiento de su corteza para fabricar corcho. También encontramos grandes extensiones de pinos, una formación extendida por el hombre por su rápido aprovechamiento económico. Para intentar conservar el bosque perennifolio, se está utilizando, sobre todo en Extremadura, el sistema de dehesa, que combina el aprovechamiento del fruto y la madera con la agricultura y la ganadería. Como degradación del bosque por el ser humano o por unas condiciones climáticas extremas, se ha desarrollado el matorral, que toma forma de maquia (arbustos densos de más de 2m, como la jara o la retama), de garriga (arbustos bajos que dejan zonas sin cubrir donde aparece la roca, como el tomillo o el romero) o de estepa (hierbas bajas desarrolladas en zonas semiáridas, como el palmito o el espárrago). En las zonas de la Península que superan los 1000 m de altitud encontramos otro tipo de clima, el clima de montaña. Las precipitaciones son muy abundantes (más de 1000 mm al año) y regulares (no presenta ningún mes seco) frecuentemente caen en forma de nieve. Las temperaturas son bajas, con una media anual inferior a 10°C. Los inviernos son fríos, con algunos meses que rondan los 0°C, y los veranos frescos.

El paisaje vegetal correspondiente a este clima se dispone en pisos con formaciones vegetales distintas según la altura.

- En los Pirineos encontramos cuatro pisos vegetales: el basal, de encinas y robles, el subalpino, de coníferas, el alpino, en el que domina el prado, y el nival, en el que musgos y líquenes conviven con la nieve.
- En el resto de sistemas montañosos encontramos tres pisos: el basal, en el que la vegetación es la correspondiente a la zona, el supraforestal, de pequeños arbustos, y la cumbre, donde encontramos prados.

Además, en toda la Península encontramos otro tipo de vegetación que no depende de las características climáticas, sino de las características del suelo, la vegetación edafófila. Hay cuatro tipos de formaciones edafófilas:

- Las de ribera: Las especies vegetales, como el sauce, el chopo, el fresno o el olmo, se disponen en franjas paralelas al río según sus necesidades de agua.
- Las halófilas: en zonas saladas como marismas o deltas se desarrollan matorrales bajos
- Las psamófilas: en los arenales, las plantas desarrollan rizomas para fijarse al suelo.
- Y las gipsófilas: en suelos con yesos, la vegetación crece como matorrales ralos.

